

Soliloquio malva para Samba Martine

Migrante de mi cuerpo

donde habito y a veces me siento extraña

Tiemblo y observo

Restos de aquel equipaje,

un saquito de lágrimas que creía perdidas

Hoy

busco en la rotación

en el espacio habitaciones

en el viento tenues inciensos

que se desplazan confusos

Intermitentes

Estoy aquí

Soy una mujer que sueña

que escucha los silbidos esdrújulos del bosque

Aquí ahora

conjuro en la vigilia,

los abrazos

a la orilla del puente,

de la niebla malva que en todo se posa

Venid con el dulce soplo

acuoso de Clementine
con el rubor de sus manos amadas
Pero otras presencias aparecen
con sonidos graves
brotan como un luto secreto
y desde lo hondo
me invaden con sus voces
La conciencia de mi dolor se disipa
-en la distancia se disuelve
con sorda estridencia-
Por segundos encadenados
la realidad se detiene dentro de un pozo
Un pasaje
Donde habitan sombras de yeso
Sé que algo
Subterráneo
Se anticipa sin escisiones
No temeré a la soledad
Mientras evoque el olor a las espigas silvestres
No temeré
a la muerte en un país extranjero
Exploro
dormida y despierta.
Exploro la grama oscura

El río

La montaña

el brillante aro

donde se encuentran palabras y margaritas

con gotas tornasoles en mi interior

susurran y se deslizan

junto a canciones de cuna, poemas y peces

Y existo,

soy yo,

Estoy aquí

sobre un hilo que se anuda a la vida

Voy y vuelvo como un brillante huso;

Doy vueltas

y danzo

danzo descalza al alba neutra

danzo con suave luz

por los campos sangrantes de trigo

Autora: Paola Paula, poeta, artista visual.